

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
utilitate partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comi-  
sionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—  
La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—  
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saave-  
dra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CONTESTACION Y EXPOSICION

DEL OBISPO DE HUESCA, AL EXCMO. SEÑOR MINISTRO  
DE GRACIA Y JUSTICIA EN VISTA DE LA EXPOSICION,  
CIRCULAR Y DECRETO DE S. A. DEL 6 DEL CORRIEN-  
TE, SOBRE EL ASUNTO DEL ANTERIOR DECRETO DE 5  
DE AGOSTO.

Excmo. Sr.: En medio de las apremiantes ocu-  
paciones que me rodean y de las multiplicadas y  
tensas atenciones que se apresuran a dispensarme  
mis amados diocesanos al reciente regreso a esta  
capital de mi diócesis, después de mi voluntaria  
y prolongada ausencia de ella, no quiero diferir la  
contestación a la respetable comunicación de V. E.  
fecha del 6 de los corrientes, en la que, por de-  
creto de S. A. el regente del reino se me consigna,  
hacer en la circular acerca de la civilización mo-  
derna, solo diré que la Iglesia católica nunca ha  
estado divorciada de la civilización de los pueblos,  
antes bien ella ha contribuido a introducirla y  
propagarla en ellos, con la verdad y divinidad de  
su doctrina. Esta ha sido su misión en la tierra  
hasta aquí y esta seguirá siendo en adelante, cual-  
quiera que sea la forma y condición de los Gobier-  
nos. Pero la civilización que la Iglesia difunde, es  
la verdadera, la que hace el bien presente y futuro  
de la humanidad, la que está basada en los eter-  
nos principios de justicia. Que la civilización moder-  
na reúna estos caracteres y se dirija por tan eter-  
nos y salvadores principios, y tendrá siempre a la  
Iglesia católica como a su auxiliar más poderoso,  
como a su madre y protectora en bien y felicidad  
de los pueblos y naciones.

Ruego a V. E. se sirva hacer presente a S. A. el  
regente del reino el contenido de esta comunica-  
ción, como respuesta a la circular del 6 de este  
mes.  
Dios guarde a V. E. muchos años. Orense 18 de  
Setiembre de 1869.—José, Obispo de Orense.—  
Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA

La Gaceta de hoy publica dos decretos del mi-  
nisterio de Marina de 27 del corriente, disponien-  
do que cese en la vicepresidencia interina del al-  
mirantazgo el contralmirante D. José Beranger y  
Ruiz de Apodaca, encargándose de dicho destino el  
de igual clase D. Juan Bautista Antequera y Bo-  
badilla.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

LISBOA (sin fecha).—La carta que el rey de Por-  
tugal ha dirigido a su primer ministro, el duque  
de Loulé, dice literalmente así:

«Palacio de Mafren, 26 de Setiembre de 1869.—  
Mi querido duque: Constatando que algunos pe-  
riódicos han asegurado que, en virtud de combi-  
naciones últimamente hechas en París, yo abdi-  
caría en mi hijo la corona de Portugal con la re-  
gencia de mi augusto padre, aceptando la de Es-  
paña, desearé de que tan infundado rumor no tome  
incremento, atribuyéndome en asunto de tanta  
gravedad intenciones que están lejos de mi ánimo,  
ruego, querido duque, que a la mayor brevedad  
haga desmentir semejante noticia.

Si la Providencia tiene reservados días de dolo-  
rosa prueba para mi patria, espero confiado en el  
amor del país y en la alianza sincera de la libertad  
con el trono, poder resistir esas temerarias e ven-  
turosas tentativas. Mi puesto de honor es al lado de la na-  
ción. He de cumplir los deberes que el amor a las  
instituciones y la lealtad a la patria me imponen.  
Nací portugués, portugués quiero morir.

Vuestro afectísimo, Luis.»

PARIS, 22.—El príncipe y la princesa de Gales  
visitaron ayer al emperador y a la emperatriz.  
La emperatriz marchará mañana a Italia.

BERLIN, 29.—La Correspondencia de la Alemania  
del Norte dice que se ha aplazado indefinidamente  
la entrada del gran duque de Baden a la Confede-  
ración norte-alemana.

PARIS, 28.—La Bolsa de hoy cerró:  
El 3 por 100 exterior español, a 26 1/8.  
El 3 por 100 francés, a 71.30.  
El 4 1/2 por 100, a 101.50.

LONDRES, 28.—Consolidados ingleses, de 92 7/8  
a 93.

Monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, ha di-  
rigido al Padre Jacinto la siguiente carta, cuya  
lectura recomendamos a los periódicos liberales  
que hablan del sabio Obispo con tan poco respeto  
como malicia:

«ORLEANS, 25 de Setiembre.—Mi querido herma-  
no: Desde que se me dijo lo que estábamos a punto  
de hacer, he procurado a toda costa apartar de lo  
que debía ser en vos una gran falta y una gran  
desdicha al mismo tiempo que una profunda pena  
para la Iglesia. De noche, a la misma hora en que  
lo supe, hice marchar a París a vuestro antiguo  
condiscipulo y amigo para deteneros, si era posi-  
ble. Pero era tarde: el escándalo estaba consumado,  
y desde ahora podéis medir, con dolor de todos  
los amigos de la Iglesia y alegría de todos sus ene-  
migos, el mal que habéis hecho.

«Yo no puedo hacer más que rogar a Dios y  
conjuraros a que os detengáis en la pendiente en  
que os halláis y que conduca a abismos que el ojo  
turbado de vuestra alma no ha visto.

«Ya sé que habéis sufrido: pero el Padre Lacor-  
daire y el Padre Ravignan sufrieron más que vos,  
y se elevaron a gran altura en la paciencia y for-  
taleza por el amor de la Iglesia y de Jesucristo.

«¿Cómo no habéis conocido la injuria que habéis  
hecho a la Iglesia, vuestra Madre, con esas acusaciones  
previas? Y ¡qué injuria habéis hecho a Jesucristo,  
poniéndoselo solo delante de él, con desprecio de su  
Iglesia!

«Pero yo quiero esperar, y espero, que esto no  
será más que un extravío pasajero.

«Volved en vos: después de haber dado al mun-  
do católico este disgusto, dadle un gran consuelo  
y un gran ejemplo. Id a arrojaros a los pies del  
Padre Santo. Sus brazos estarán abiertos, y al es-  
trecharos contra su corazón paternal, volverá la  
paz a vuestra conciencia y el honor a vuestra  
vida.

«Recibid del que fué vuestro Obispo, y que ja-  
más dejará de amar vuestra alma, este testimonio  
y estos consejos de un verdadero afecto religioso.

—Félix, Obispo de Orleans»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.  
MADRID, 30 DE SETIEMBRE DE 1869.

## LOS OBISPOS CATÓLICOS.

### II.

Al tomar la pluma para escribir el primer ar-  
tículo con este mismo epígrafe, habíamos pen-  
sado trazar una serie de cuadros históricos en  
los cuales se viese la actitud digna, respetuosa  
para con todo lo digno de respeto, y firme siem-  
pre que los derechos de la Iglesia fueron de al-  
gun modo atacados, del episcopado católico du-  
rante el curso de los siglos cristianos. Mas la va-

exigir, que se olviden estos recuerdos de tanta glo-  
ria ni otros equivalentes, si, como V. E. consigna,  
sinceramente desea que, la Iglesia sea el poderoso  
elemento moral que apoderándose del individuo en  
el hogar doméstico, prepare convenientemente su in-  
teligencia y corazón, y arraigue en ella la idea del  
derecho y sublime teoría del deber con gestión favo-  
rable al progreso y felicidad de todos; porque en  
aquellas fuentes bebieron valor esforzado y se ins-  
piraron e inspiran los varones más eminentes,  
alentándose para las árduas y gloriosas empresas,  
que salvando los derechos todos de la humanidad,  
equilibrándolos con los respectivos deberes, la en-  
camaron al más positivo y mejor progreso en  
medio del orden imperturbable, paz sólida y prospe-  
ridad social.

En la marcha por este recto y brillante sendero  
se enajena, desarrolla y fomenta la verdadera civil-  
ización, que está bien libre del antagonismo fatal  
de la Iglesia católica y su Pontificado, siempre so-  
licitos por protegerla, prosperando bajo sus bené-  
ficos auspicios las ciencias, enalteciendo las artes,  
impulsando la agricultura, floreciendo el comer-  
cio, e inculcando con sus doctrinas sublimes y  
moral elevada una dirección e influencia suave,  
que preserva de la tiranía e inspira la justa sumi-  
sion, estirpa la arbitrariedad y usurpación, y  
afianza y corrobora todo legítimo derecho, llevan-  
do la felicidad al seno de la sociedad y de la fami-  
lia doméstica. Del insoluble consorcio entre esta  
verdadera civilización y la Iglesia dependen cual  
testigos elocuentes los ateneos, los más insignes  
monumentos y cuanto más encarecido y de mayor  
timbre existe en la historia de los pueblos civiliza-  
dos. Al frente de estos evidentes testimonios  
quedan sin valor alguno las vagas declamaciones  
de los que, caracterizando a la Iglesia y sus Pon-  
tífices de oscurantistas y retrógrados, les suponen  
adversarios de la civilización legítima.

Con la que no puede reconciliarse la Iglesia, sus  
Prelados y miembros es, con la que falsa y seduc-  
tora, aunque se pretenda esconder con el nombre  
de civilización moderna, se desplega propagando a  
la sombra y en confusa mezcolanza con los ade-  
lantos positivos de las ciencias naturales y artes  
un cúmulo de máximas y teorías disolventes, que  
en oposición a las más venerandas tradiciones y a  
los altos y sagrados derechos que forman los  
vínculos salvadores de la propiedad, de la familia  
y de la sociedad toda, siembran la zozobra y per-  
turbación por doquiera, y el espanto, pavor y per-  
reprobación en todo corazón recto. De esta clase de  
civilización moderna es de la que ha dicho el Vi-  
cario de Cristo en su Encíclica de 18 de Marzo de  
1861, y en otras Alocuciones «que aplica todos sus  
oídos en disminuir la eficacia saludable de la  
Iglesia; que deja libertad a esos escritos y palabras  
que combaten a la Iglesia misma y a los que la  
aman de corazón, al paso que alimentan la licen-  
cia y se muestra muy moderada en repulir las  
violencias cometidas» contra los que publican los  
buenos escritos, guardando para estos toda la seve-  
ridad, irritándose contra las familias religiosas e  
instituciones eclesiásticas, contra muchos Eclesiás-  
ticos y seglares que defienden la causa de la reli-  
gión y la justicia y hacen pasar su vida en el desier-  
to, con otras observaciones de las que se deduce:  
que su objeto es debilitar y hasta destruir la Igle-  
sia de Jesucristo, terminando por declarar, que  
con este género de civilización jamás podrá avenir-  
se la Santa Sede y el Pontificado.

Trazada así con palpables hechos y sobre docu-  
mentos tan inextinguibles la órbita sobre la que  
debemos girar los católicos, dentro de ella es como  
cabe establecer una reconciliación sincera y leal en-  
tre las dos grandes fuerzas que disponen de los des-  
tinos del mundo, según literal frase de V. E. Bajo  
de estas bases mi pensamiento estará siempre con-  
forme con el de V. E. para contribuir con todas las  
facultades inherentes a mi elevado ministerio a  
que no exista ni el más leve antagonismo fatal en-  
tre las dos potestades, dejando como siempre lo  
he practicado a la sociedad civil y sus jefes la inspec-  
ción de todo lo que es meramente temporal y profano.  
Mi divisa ha sido y será mancomunada y deferen-  
cia en cuanto pueda influir al mejor enaltecimien-  
to de la humanidad y su desarrollo social, sin  
perjuicio de los medios conducentes a su eterna  
salvación y sin confusión de ambos poderes; y con-  
sistencia inmutable y energía severa ante los ob-  
stáculos que se presenten contra aquellos sagrados  
principios indeclinables en buena conciencia. En  
esta forma es como mi acción ministerial podrá ser  
sólida y benéfica, y merecer de la religión y de  
la patria.

Así Dios me inspire, a quien también ruego en-  
carcidamente de acuerdo a V. E., a sus colegas de  
ministerio y singularmente a S. A. el regente del  
reino en la árdua gobernación del Estado; supli-  
cándole a la vez a V. E., que eleve a conocimiento  
de S. A. esta manifestación leal, hija de mis con-  
venciones y deberes, y mis fervientes votos por-  
que se declare sin efecto el mencionado decreto del 6  
de los corrientes en obstrucción de los escollos de in-  
competencia y otros que pudieran surgir juzgán-  
dose a los venerables Prelados en la forma acor-  
dada y con relación a materias que entrañan en  
nuestra misión divina.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Huesca 22  
de Setiembre de 1869.—Basilio, Obispo de Huesca.

—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

## COMUNICACION

DIRIGIDA POR EL EXCMO. SEÑOR OBISPO DE ORENSE AL  
EXCMO. SEÑOR MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA,  
CON MOTIVO DE LA CIRCULAR DEL DIA 6 DEL PRE-  
SENTE MES.

Excmo. señor: Sensible fué al Obispo de Orense  
el decreto de 5 de Agosto anterior, en el sentido  
que manifestó a V. E. en su comunicación de 20  
del mismo; y sensible le ha sido también la cir-  
cular de 6 del corriente mes con la exposición y de-  
creto que la precede, en lo relativo a la divergen-  
cia y visión que se establece entre los Prelados  
españoles, con motivo de sus respuestas al men-  
cionado decreto de 5 de Agosto. No, Excmo. señor,  
no hay división alguna entre los Obispos de Es-  
paña acerca de este asunto. Unos y otros se han di-  
rigido por los mismos principios, y no hay dife-  
rencia sustancial entre ellos, en orden a los pun-  
tos capitales, como son, el deseo de la tranquilidad  
y el orden, el acatamiento al Gobierno y la libe-  
ridad e independencia de la Iglesia. Podrán algunos  
haberse explicado con mas o menos franqueza, con  
mas o menos energía, según su respectivo carác-  
ter, y las circunstancias de su diócesis; pero estos  
son accidentes que en nada alteran la uniformidad  
en el fondo con que todos hemos obrado; y la sin-  
cera lealtad con que hemos procedido. Ocasiones  
hay en que la mayor libertad y energía, son signo  
del mayor acatamiento y lealtad.

Respecto a las indicaciones que V. E. se sirve

riedad de importantes cuestiones que cada día  
se suscitan exigiendo pronta dilucidación, no  
deja espacio para el estallido de tiempos pasa-  
dos, y como por otra parte estos cuadros serían  
casi idénticos en el fondo, hemos renunciado a  
nuestro pensamiento, no escribiendo más que  
este artículo para salvar el compromiso contraí-  
do numerando el primero.

De cuanto hubiéramos dicho con la historia en  
la mano resultaría un hecho general y constan-  
te con leves intermitencias: la lucha entre la so-  
berbia del hombre forcejeando por traspasar  
todos los términos que limitan su dominio, y  
la voz de Dios y de la justicia que por medio de  
los rectores de la Iglesia le dice incesantemente:  
de ahí no pasará.

En el orden de las cosas visibles y naturales  
la ventaja principal traída por el cristianismo a  
la sociedad humana consiste en la limitación de  
los poderes abusivos que el paganismo y sus  
filósofos habían sancionado, en el señalamiento  
preciso de la órbita en la cual cada potencia debe  
girar, armonizándolas todas sin confundirlas,  
por medio de una unidad superior maravillosa  
que nace de tener un objeto final común a todas.

Al varón que se había hecho el tirano de la  
mujer, le mandó respetar a esta como a su com-  
pañera dada por Dios; a los amos, tiranos de nu-  
merosos hombres a quienes llamaban esclavos,  
mandó mirar a estos infelices como a herma-  
nos suyos; y a los despotas que tiranizaban a  
los pueblos obligándoles a satisfacer vergonzosos  
caprichos y a adorarlos como dioses, reserván-  
dolos los derechos del César, les prohibió apro-  
piarse los derechos de Dios. La distinción de po-  
deres antes confundidos, y la igualdad moral an-  
te la justicia, son los principales rasgos que  
distinguen la fisonomía de la sociedad cristiana  
de la fisonomía de la sociedad gentilicia.

Por este medio pudo el cristianismo restaurar  
todas las cosas en el individuo, en la familia y  
en el Estado, y restablecer el orden en el mun-  
do moral, que la soberbia había borrado y des-  
truido.

Más claro es que la soberbia había de resistir  
a esta fundamental reforma. Las persecuciones  
de los primeros siglos no fueron sino la mani-  
festación primera y más fuerte de esa resis-  
tencia.

El marido se resistía a reconocer la libertad  
debida a su esposa y a sus hijos; de ahí las ca-  
lumnias y la persecución en la familia contra el  
cristianismo.

Los amos se resistían a dar la libertad recla-  
mada por la justicia y la dignidad humana a los  
esclavos, tenidos hasta entonces por cosas y se-  
res intermedios entre el hombre y el bruto; de  
ahí las calumnias y la persecución social y filo-  
sófica contra la nueva religión bajada del cielo.

Los emperadores se resistían a renunciar el  
sumo pontificado, que unido a la dignidad im-  
perial, les hacía dueños de la conciencia, y con-  
virtiéndolos en dioses o semidioses, les libraba  
de la idea de todo juicio superior y más justo.

Fué el Episcopado quien manteniéndose en el  
orden del Evangelio y repitiendo incesantemente  
sus palabras, llegó a infiltrar en todas las  
jerarquías sociales la santidad de sus principios  
y el conocimiento de las ventajas que traía su  
aplicación.

La Iheria, haciéndose cargo de nuestro primer  
artículo, y echándolo todo a barato, según usan-  
za progresista, se contenta con decir a sus lec-  
tores que EL PENSAMIENTO pretende demostrar  
que los Obispos «no deben respeto y obediencia  
a las autoridades constituidas», y añade con un  
chanceo que no basta a ocultar su despecho:  
«Espluzna lo que hubiera llegado a suceder—  
en concepto de EL PENSAMIENTO—si los Obispos  
católicos hubieran sido (como Dios manda) obe-  
dientes y respetuosos con la autoridad.»

Cuando se le haya pasado a La Iheria el ter-  
ror y deje de espulznarse, podrá contestarnos a  
estas preguntas: ¿Es autoridad constituida la  
que, abusando de su poder, quebranta el orden  
establecido por Dios, desde que está fuera de los  
límites a ella señalados? ¿En dónde manda Dios  
obedecer a las autoridades constituidas por sí  
mismas injustamente y en terreno que les está  
vedado? ¿Cuándo mandó Dios a los Apóstoles y  
Obispos obedecer a Neron, a Diocleciano y a  
cuantos les imitaban, en las cosas pertenecien-  
tes al culto y a la religión, es decir en las cosas  
que se deben al mismo Dios? ¿Querrá decirnos  
La Iheria qué sería, en concepto suyo, del mun-  
do y del Cristianismo si los Obispos católicos  
hubiesen obedecido los decretos de los tiranos en  
materia religiosa?

Mas la soberbia revivió muy pronto en el co-  
razón de los poderosos, e intentó con diversidad  
de pretextos recobrar el derecho del abuso que  
la justicia cristiana les había quitado. Constanti-  
no mismo cayó en la tentación de juzgar en la  
Iglesia como pontífice sumo, título que los gen-  
tiles le daban todavía. Su hijo Constancio, adula-  
dor por los herejes, decía veinte años después a  
los Obispos católicos reunidos en Milán: Lo que  
yo quiero debe tenerse por regla: obedeced, o sa-  
díd destrardos; y más tarde decía al Papa Libe-  
rio: Firmad o id al desierto; os doy tres días  
para pensar.—Ni tres días ni tres meses me ha-  
rán mudar en nada, respondió el Pontífice; en-  
viadme desde ahora a donde gustéis. Y los Obis-  
pos y el Papa salieron desterrados, llevando  
consigo, además de la bendición de Dios, las  
bendiciones de los pueblos, que conocían por la  
fé y por natural instinto que la causa de los  
Prelados era también la causa de su libertad y  
de su dignidad.

En aquella lucha, principio y preludio de la  
reacción pagana desarrollada en el reinado si-  
guiente bajo la dirección de Juliano Apóstata,  
el Episcopado español representó un brillante  
papel escribiendo por medio de Osio de Córdoba  
al emperador: «Señor, no os metáis en asuntos  
eclesiásticos, ni pretendáis en ellos mandarnos,  
sino aprender de nosotros. Dios es dió a vos el  
imperio, y a nosotros nos confió la Iglesia. Y

al modo que quien intentase usurpar vuestro  
imperio, contravendría al orden de Dios, así si  
«os arrogais lo que es de la Iglesia, os hareis reo  
de un gran crimen. Escribo está: dad al César  
lo que es del César, y a Dios lo que es de  
«Dios.... Conteneos, señor; no deis oídos a  
«gente mala, ni por tenerlos gratos queráis ser  
«reo delante de Dios.» Los paganos, viendo al  
emperador tratar así a los Obispos, gritaban con  
júbilo: ¡Constancio es de los nuestros! no obsta-  
nte que él se llamaba cristiano.

Los Obispos triunfaron por su magnánima  
fortaleza, por su paciencia y por sus martirios, y  
con ellos triunfaron la libertad de los pueblos y  
la dignidad humana.

¿Preferiría La Iheria que hubiese triunfado  
Constancio con sus aduladores y cortesanos? La  
pregunta es bien sencilla, y la respuesta puede  
ser tan breve como clara.

Muchas páginas de la historia eclesiástica son  
reproducción de las primeras que acabamos de  
bosquejar.

El campo de batalla cambia, pero la acción es  
siempre la misma. Ora en Alemania, ora en  
Francia, ora en Inglaterra, ora en España, se  
pelea siempre por la causa de Dios contra la so-  
berbia invasora de los tiranos.

Los nombres de los combatientes se mudan,  
pero sin mudarse los personajes. Emperadores  
primeros, reyes y parlamentarios después, herejes  
o liberales más tarde representan la misma cosa:  
el orgullo humano rebelado contra Dios y que-  
riendo dominar en las cosas que su Divina Ma-  
jestad se ha reservado.

Ahí está la historia que lo comprueba; ahí es-  
tán los documentos conservados en los archivos  
del tiempo para demostrarlo.

Los enemigos de ahora no tienen el mérito de  
ser originales en nada. El trabajo que se toman  
en redactar circulares, exposiciones y decretos  
contra la Iglesia, podrían ahorrarlo completa-  
mente acudiendo a cualquiera colección eclesiás-  
tica; porque allí encontrarían ya formulados los  
documentos necesarios para cada caso.

Por más que se llamen progresistas, la verdad  
es que son solamente miserables rutinarios que  
no saben caminar sino sobre las huellas de los  
ambiciosos y perseguidores de otros siglos.

Por eso si fuesen francos, si no tuviesen ese  
empeño, que es ridículo, para quien conoce algo  
de la historia, de negar su genealogía y parecer  
hombres nuevos, ahorrarian a los Obispos la re-  
dacción de nuevas protestas que forzosamente  
han de ser en el fondo idénticas a las hechas por  
sus predecesores en análogas circunstancias.

¿Sería curioso que algún Obispo se le ocur-  
riese, como podría muy bien suceder, contestar  
a ciertas pretensiones de un ministro con la car-  
ta, por ejemplo, de Osio a Constancio, cambia-  
do solamente los nombres.

Por esta identidad en el objeto y medios de la  
lucha que sostiene la Iglesia ponemos fin a la sé-  
rie de artículos que habíamos pensado hacer  
más larga.

## EL P. JACINTO Y LOS LIBERALES.

La prensa revolucionaria ha encontrado en la  
desdichada carta del P. Jacinto, —de hoy en  
más Monsieur Loysen,—un admirable pretexto  
para atronarnos por algún tiempo los oídos. ¿Qué  
se proponen esos periódicos con sus necias de-  
clamaciones? ¿Creen que la rebelión del P. Jacin-  
to, por dolorosa que sea, puede influir en la  
suerte de la Iglesia? Se engañan lastimosamente.  
La Iglesia ve en el P. Jacinto un hijo hoy rebel-  
de y nada más. Cosa tan pequeña, poco signifi-  
cación en la historia del Catolicismo.

¿Qué le ha sucedido a la Iglesia porque se ha-  
ya rebelado contra ella los Lamennais y los Pa-  
sagias? Las apostasías escandalizan y producen  
ruido un momento; después pasan, y nadie se  
acuerda de los apostasías: castigo que encuentra  
su vanidad aquí en el mundo.

Si el P. Jacinto no reconoce su falta y vuelve  
al camino de que se ha separado, como desear-  
mos y pedimos a Dios de todo nuestro corazón,  
desdichado de él. La Iglesia seguirá su marcha  
llenando la tierra con su gloria y sus obras, y  
el P. Jacinto vivirá olvidado y despreciado de  
los mismos que hoy le envanece con sus aplau-  
sos, y morirá solo, sin más compañía que su  
conciencia acusadora.

Después de todo, como dice el Avenir Natio-  
nal, periódico anti católico, nada significa en es-  
tos tiempos la defección del Padre Jacinto. ¿Qué  
causas tiene para separarse de su convento y de  
la abediencia? pregunta el mismo periódico; y  
contesta: el orgullo y la vanidad. Nadie le obli-  
gó, dice a entrar en el convento ni a hacer pro-  
fesion de vida religiosa. Uno de los votos que  
hizo voluntariamente fué el de obediencia. ¡Mag-  
nífica manera de cumplirlo ha tenido! Se ha he-  
llado bien en la religión y en el convento hasta  
que se le ha mandado algo: la primera vez que  
se ha visto en el caso de tener que obedecer, ha  
roto con su religión y con sus votos. Esto no  
es portarse como católico, y menos como fraile.

Por eso no deben perder el tiempo los periódicos  
liberales en comparar al Padre Jacinto con  
otras ilustres personas que están dentro de la  
Iglesia, y en no la han desobedecido ni hecho  
cosa alguna que se parezca a lo que ha hecho el  
Padre Jacinto (1). Pero raramente enlo aburrido  
estas comparaciones, que EL Imparcial y EL Un-  
iversal hablan de los Obispos alemanes como si  
fueran otros tantos Padres Jacintos.

Bien se conoce que no han leído la pastoral  
de estos Obispos; a no ser así, no destinarían  
de ese modo. La pastoral de los Obispos reu-  
nidos en Fulda, reproducida con aplauso en los  
periódicos jesuíticos y ultramontanos, es perfec-  
tamente católica romana, y termina con una

(1) Vean nuestros lectores en otro lugar la car-  
ta del señor Obispo de Orleans, maliciosamente  
aludido por la prensa revolucionaria.



brillante protesta de adhesión y obediencia al Concilio y al Romano Pontífice.

Por falta de espacio no hemos publicado esta pastoral; pero la publicaremos para tapar la boca a los maldicientes si insisten en propalar falsedades, presentando a la Iglesia católica como desgarrada por divisiones y disidencias, cuando, por gracia de Dios, es admirable la unión del Episcopado católico.

Los Obispos alemanes se parecen al P. Jacinto tanto como los jesuitas a Lutero. A la de este deben compararse los liberales la conducta del rebelde carmelita, de la cual dice *La Unión Católica*, periódico que elogia mucho a los Obispos de Fúria:

«La carta del P. Jacinto muestra un orgullo sin límites. No atiende ni escucha nada: ni la voz de su superior general, ni las reglas de su orden, ni las decisiones del Pontífice, ni siquiera las del Concilio, si son contrarias a su modo de ver.»

¿En qué se parece esta soberbia conducta al recto y católico proceder de los Obispos alemanes?

#### EL ESTÓMAGO DEL MÓNSTRUO.

Son curiosos los pormenores que los periódicos noticieros nos dan sobre la reunión de los unionistas para tratar de la candidatura del joven duque de Génova. Es de notar que todos los sentimientos se han manifestado en las diversas declaraciones de los prohombres de aquel partido, menos el sentimiento del patriotismo. Y no solo los unionistas han omitido, sin duda como artículo de lujo, esta condición primordial de todo buen político, sino que el Consejo de ministros en pleno, según confesión del Sr. Ardanaz, después de convenir en que la candidatura del duque de Montpensier era la más a propósito para hacer la felicidad del país, y la del duque de Génova la peor de todas las que se habían presentado y discutido hasta ahora, decidió votar sobre su aceptación resolviendo aceptada por mayoría de ministros la peor de todas las candidaturas.

Ninguna persona sensata y amante de su país, aunque no sea entusiasta patriota, entenderá cómo, teniendo por mejor una candidatura para el trono, se rechaza, y teniendo otra por peor, se acepta. Si nosotros no conociéramos ya a los mangoneadores políticos, para quienes la patria es una rica mina en explotación, nos devanaríamos los sesos por averiguar los misterios de esa conducta, incomprensibles para toda inteligencia inocente, pero perspicaz y clara que sea. Pero desgraciadamente la experiencia nos ha enseñado mucho a todos. Y eso que parece misterioso e incomprensible, es lo más claro y trivial que puede darse en política. La *Correspondencia* lo explica con una imperturbable seriedad del noticiero de oficio, que es una especie de cartel viviente. «Teniendo en cuenta que en el partido progresista podría ser bien recibida dicha candidatura...» Es decir, siendo el gusto del partido progresista preferible a la felicidad del país; ó de otro modo, siendo primero los partidos que la patria: ó mejor aun, considerando más preciso llenar ciertos estómagos que dar a España lo que ha menester, el Consejo de ministros viene en aceptar la candidatura del duque de Génova, aunque es la peor de todas las que se han presentado y discutido hasta ahora.

El velo del misterio se rasga y todo aparece claro como la luz del día: tras el velo está el inmenso estómago del monstruo liberal. Allí, en ese pozo sin fondo, se encuentra la explicación pura y sencilla de las contradicciones y de los misterios de la política contemporánea.

Pero continuemos dando mas luz al asunto para que hasta los ciegos vea lo horrible de su fealdad.

Semejantes a los ministros, los unionistas reunidos para conferenciar, sostienen que la candidatura del duque de Génova es detestable porque nada resuelve, porque el mocito es extranjero y no conoce ni las necesidades ni aun el idioma del país cuyo soberano va a ser. Y a pesar de esto determinan, para evitar la ruptura de la conciliación, «adoptar un temperamento dilatorio» y «averiguar el pensamiento del Gobierno sobre el número de personas que han de constituir la regencia, es decir, si esta ha de ser trina ó de cinco personas.» Lo cual significa que la unión liberal no pondría reparo en aceptar al consabido Tomás, si la regencia fuese de tal naturaleza que en ella el unionismo figurase en primera línea. ¡Siempre el estómago del monstruo como punto de partida y de llegada en todas las cuestiones, como solución de todas las dificultades!

Pero, ¡qué más! El duque de Génova es hoy el protegido de los progresistas, y es seguro que si D. Juan Prim pone pies en pared no habrá una sola de sus dociles ovejas que no le siga hablando de alegría. Pues bien: vean nuestros lectores lo que *La Nación*, diario progresista, decía el 49 de Agosto de este mismo año:

«Extrañamos sobremanera que *La Discusión*, diario sensato y avezado a las lides periodísticas, haya incurrido ayer en la inconcebible inocencia de tomar por lo serio los jugetones y travesuras escarceos políticos del alimbarado paladín de D. Antonio I.»

«Conque *La Discusión* ha creído de buena fe que el duque de Génova, ese príncipe exótico, lanzado de repente desde el olimpo de *La Política* a la atmósfera de la prensa para entretenimiento de curiosos y de inocentes, es fantástico candidato que nadie conoce es el elegido para regir los destinos de España? Conque supone el colega que el partido monárquico-liberal está tan falto de juicio y de dignidad que ha de mendigar por el extranjero un pobre segundón de sangre regia para sentarle bajo el solio de nuestra patria? ¡Qué más quisieran los republicanos españoles!

Mucho sentimos desvanecer las ilusiones que *La Discusión* y los suyos hayan podido concebir; pero era firmemente el colega que el rey que sea elegido por la representación nacional vendrá con algun mayor prestigio y con alguna mayor popularidad.

«Este es cuanto nos cumple decir contestando a *La Discusión*. Entérese de ello, si gusta, *La Política*, a la cual no hemos querido replicar directamente en lo relativo al flamante príncipe genovés por no darle ocasión de que se chance una vez más habiéndonos de la proverbial candidez progresista.»

Hoy *La Nación* no dice nada en pró del duque de Génova, pero tampoco dice nada en contra. Y es que el partido progresista está tan falto de juicio y de dignidad, que no ha tenido inconveniente en aceptar a ese príncipe exótico, a ese fantástico candidato que nadie conoce, sin prestigio y sin popularidad.

La proverbial candidez de los progresistas ha desempeñado una vez más el papel de bobo en esta comedia democrática regia.

Después de todo, debe consolarnos una consideración: que el mismo estómago de donde parte la vida y el movimiento de los partidos liberales

hace de todo punto imposible la coronación de Tomásillo.

Un candidato más al panteón: un traspío más del Gobierno: una tontería más de los progresistas: tal es el resumen de la polvareda levantada por el niño saboyano, de cuyo nombre nadie volverá a acordarse dentro de ocho días.

Y esta era la misteriosa candidatura que el buen D. Juan nos trajo de París! Está visto: Napoleón convaleciente ha querido echar una cana al aire burlándose de Guzman el de Reus.

Anoche se reunieron las comisiones nombradas por los diputados de las tres fracciones dominantes, para discutir la cuestión de monarca. A pesar de haber estado reunidos los individuos que forman estas comisiones desde las nueve y media de la noche hasta las tres y media de la madrugada, nada adelantaron en el asunto, antes bien se convencieron prácticamente de que la cuestión es poco menos que insoluble para los liberales.

Así al menos se deduce de las líneas que a este asunto dedica hoy *El Punte de Alcolea*:

«A la hora en que cerramos este alcance, que son las tres y media de la mañana, se hallan reunidos en el salón de la presidencia del Congreso los quince diputados que componen la comisión nombrada por los tres partidos coaligados en Setiembre, y los señores ministros, excepto el de la Gobernación, que se halla enfermo.

El debate sobre la candidatura para la corona de España estaba empeñado, y aunque nada hemos podido averiguar acerca del estado de la discusión, ó mucho nos engañamos, ó el candidato que es objeto de la discusión va perdiendo mucho terreno del conquistado en el día anterior. Parece que los cambios no están muy de acuerdo; los progresistas no se entienden, y los unionistas difieren que es un portento.

¿Qué saldrá de todo esto? Dios lo sabe.»

Aún más explícito que *El Punte de Alcolea*, periódico montpensierista como todo el mundo sabe, está *El Imparcial*, adversario de la candidatura Montpensier. Dice en efecto:

«Después de algunos debates sin resultado, se convino, según dicen, en aplazar la discusión de la persona del monarca, hasta que se encuentren en Madrid muchos diputados progresistas y unionistas, cuya opinión debe consultarse.

Para el lunes próximo se ha convocado a una nueva reunión a las comisiones.»

El aplazamiento de que habla *El Imparcial* equivale en política a un desistimiento absoluto, y es una confesión indirecta del desatino que acaba de cometer el ministerio proponiendo para regir a España en las actuales circunstancias a un niño, y extranjero por añadidura.

Al mismo tiempo que el Gobierno y sus partidarios dicen y aseguran que la insurrección de Barcelona y su provincia está completamente terminada, los diarios republicanos afirman lo contrario; pero en tales términos que cualquiera creería que si no es cierto lo que dicen, esperan que lo sea.

Véase cómo se expresa *La Discusión*:

«A pesar de los partes oficiales publicados en la *Gaceta*, que dan por concluido el movimiento de Cataluña, podemos asegurar a nuestros lectores, según noticias que a última hora recibimos, que no solamente ha corrido la sangre, sino que corre y correrá.

Regocijense ahora de su obra los unionistas y su ciego é inconsciente instrumento el Sr. Sagasta.»

La *Igualdad* se limita a decir que no hay noticias, y explica la falta de las mismas del siguiente modo:

«Madrid ayer noche se encontraba casi completamente aislado del resto de España. Todas las líneas telegráficas, menos una, la de Valencia, estaban interrumpidas. Escasas por tanto las noticias. El Gobierno sigue encerrado en un absoluto silencio.»

Si no es cierta, como dá a entender *La Reforma*, la noticia a que se refiere en las siguientes líneas, es preciso convenir que aunque sea como invención tiene gracia.

«Para que se vea, dice el mencionado periódico, hasta qué punto la imaginación popular adivina e inventa noticias, ayer se contaba que habiendo preguntado el Sr. Sagasta por telegrama al alcalde de Villanueva y Geltrú cuántos eran los insurrectos republicanos que vagaban por aquellos alrededores, se le contestó inmediatamente por telegrama, en esta forma: «Hay los suficientes.» ¡Joarizti!»

«Para comprender la veracidad de esta noticia, basta decir que el telegrama está roto, como el ferrocarril, y que así los viajeros y la correspondencia de Barcelona vienen por Valencia, y los telegramas se transmiten por Francia.»

El segundo párrafo de las precedentes líneas parece que quiere dar a entender que si no es cierto lo del despacho telegráfico del republicano Sr. Joarizti, lo es el hecho que se supone comunicado por el mismo al ministro de la Gobernación.

Cuenta *La Reforma* que anteayer se presentó en la tertulia progresista el gobernador que ha sido de Barcelona, Sr. Escoriaza, que alguno le preguntó por la situación del país de donde acaba de venir, pero que no faltó quien se opuso a que el Sr. Escoriaza diera explicaciones temerosas de que llegaran a noticia de *La Reforma*. Sin embargo de esa precaución, este periódico ha llegado a saber que, según el juicio que le merecen a aquella autoridad (el señor Escoriaza) los acontecimientos del Principado, no es tan fácil de resolver aquel conflicto, por más que cuenten con numerosas fuerzas para sofocarle.»

Recordando *La Discusión* la noticia que califica de falsa y supone que propalaron los diarios unionistas, de haberse saqueado una hacienda del republicano andaluz D. Federico Rubio, dice el citado periódico:

«Hoy que hemos tenido el gusto de hablar con nuestro amigo de este asunto, hemos podido comprender que se intentó un golpe de mano, más no por nuestros correligionarios, sino por hombres que habían recibido no sabemos qué instrucciones ni qué suma de un candidato al trono. ¡Alivian los unionistas quién es este candidato?»

Aunque adversarios de ese candidato al trono, creemos que el amigo de *La Discusión* ha debido ser víctima de algún engaño.

#### Leemos en *La Discusión*:

«Al día siguiente de conocerse en Málaga la circular sagastina, aparecieron todas las fachadas de la plaza de la Constitución llenas de inscripciones en que se leía: ¡viva la república!

«En Sevilla muchos doctores de establecimientos públicos los han titulado de la República al conocer el documento de Sagasta.

«Prohibirá este también que se diga pastelería, barbería ó café de la república.»

La contestación a esta pregunta se la dá el mismo periódico *La Discusión* en un suelto que publica a continuación del anterior, en el cual cuenta lo siguiente:

«El dueño de una tienda de vinos, sita en la calle del Olivo, número 10, tenía colocado dentro de su establecimiento un trasparente de lienzo en el que se leía el lema ¡viva la república! Ayer un funcionario de dicho cuerpo (de orden público) penetró en la tienda de nuestro correligionario cuando este no se encontraba en ella, y exigió a su mujer, no solo que descolgara en seguida aquel objeto, sino que se lo entregara para llevarlo consigo. De nada sirvió que la interesada dijese que no volvería a exhibirlo al público, pero que se lo dejara, porque podía aprovecharse en algún otro uso. El agente del Sr. Sagasta cogió el objeto y se marchó con él.

«Hemos calificado este hecho de ataque a la inviolabilidad del domicilio, y es algo más: es un ataque a la propiedad; es un robo.»

Acabamos de recibir noticias satisfactorias del estado de salud del reverendo señor Obispo de Jaén. S. E. I. ha experimentado alguna mejoría y se espera que muy pronto entrará en el período de convalecencia. Sin embargo, la gran debilidad que le ha ocasionado el mal le impedirá por algún tiempo ocuparse en los asuntos de la diócesis.

Dios haga que se restablezca sin tardanza.

La población de Madrid ha tenido ayer el buen gusto de no adornar sus casas con una mala colcha ni una candelilla por el aniversario del triunfo de la revolución. Este suceso, verdaderamente notable ha chocado muchísimo a propios y a extraños, es decir, a liberales y no liberales, y es, cuando menos, indicio cierto de que el Gobierno ha conseguido hacer antipática la revolución a sus más decididos partidarios.

Pero si no hubo iluminaciones, se colocó en cambio la primera piedra de una escuela, cuyos planos aun no han sido levantados.

Así hacen las cosas los progresistas: decimos mal, así hacen que hacen, sin hacer nada, los liberales.

Haciéndose cargo anoche *La Política* de lo manifestado ayer por algún periódico, respecto del disgusto con que vio el regente la comunicación del Consejo de ministros sobre la elección del candidato para el trono, dice lo siguiente:

«Según nuestros informes, que son de origen fidedigno, el ilustre duque de la Torre lamenta la prolongación de la interinidad, pero no le coge de sorpresa porque la había ya previsto; acepta la candidatura del duque de Génova y se resigna a seguir desempeñando la regencia durante la menor edad, por mas que esto repugne a su carácter desinteresado, a sus hábitos modestos y al deseo de tranquilidad y sosiego que hace tiempo siente. ¡Cuánta magnanimidad!

A las noticias que ayer dimos sobre la reunión celebrada anteayer por los unionistas, podemos añadir los curiosos detalles que nos suministra anoche *La Correspondencia*, los cuales explican perfectamente la actitud en que se ha colocado la unión liberal en la cuestión de candidato al trono. Dice así el diario noticiero:

«La reunión de los diputados de la unión liberal, verificada ayer tarde, como dijimos en nuestro número de anoche, tiene una gran importancia política por lo que puede contribuir al modo de resolver las trascendentes cuestiones que estos días se han puesto de repente sobre el tapete después de algún tiempo de calma y silencio.

Anoche dimos cuenta del espíritu que dominaba entre los hombres importantes del partido, y hoy podemos añadir algunos interesantes detalles.

Abierta la sesión bajo la presidencia del señor Santa Cruz, expuso el objeto de la misma el señor Ardanaz, ministro de Hacienda, diciendo que el Consejo de ministros había tomado importantísimos acuerdos que quería someter al examen de las diversas fracciones que constituyen la mayoría de la Cámara, deseando que mereciesen su aprobación.

Presindiéramos aquí de las distintas cuestiones que indicó el Sr. Ardanaz, porque en su mayor parte fueron remitidas a las sesiones inmediatas que celebre el partido, y nos circunscribiremos a la cuestión de monarca, objeto preferente de la deliberación de ayer tarde.

Deliberó el ministro de Hacienda que el Consejo había examinado las candidaturas que había sobre el tapete, manifestándose unánime en reconocer que la más conveniente y a propósito para hacer la felicidad del país, era la del duque de Montpensier; pero considerando que esta no se reuniría en la Asamblea suficiente número de votos, pasó a examinar la del duque de Génova.

No ocultó el Sr. Ardanaz que el Consejo de ministros la consideró como la peor de todas las que se habían presentado y discutido hasta ahora en la opinión. Dijo que él la había declarado así en el Consejo y votado contra ella por considerar que no resolvía la cuestión de interinidad ni proporcionaba ningunas ventajas a la revolución ni a España. Pero teniendo en cuenta que en el partido progresista podría ser bien recibida dicha candidatura, procedieron los ministros a votar sobre su aceptación por el Gobierno, y resultó aprobada por mayoría. El Consejo de ministros, añadió el Sr. Ardanaz, decidió después someter esta candidatura a las varias fracciones monárquicas de las Cortes, empezando por la unión liberal, resuelto a retirarla si los individuos de este partido le negaban su apoyo.

En los mismos términos, aunque más extensamente, vino a expresarse el Sr. Silveira, ministro de Estado, y extendiéndose en discutir esta cuestión, usaron de la palabra en contra de la candidatura del duque de Génova, los Sres. Lasala, Romero Robledo, Ríos Rosas, Ayala, Vega Armijo y otros, fundando sus principales argumentos en que esta solución no resolvía la interinidad, puesto que implicaba una nueva regencia, ni era a propósito para devolver la tranquilidad moral y material al país, dado que nada puede hacer en favor de los destinos de la patria un joven ignorante de sus necesidades y hasta de su idioma.

El Sr. Ríos Rosas, con grande elocuencia y entre los aplausos de la reunión, protestó contra los términos en que el Gobierno presentaba la cuestión a la unión liberal, puesto que parecía querer echar sobre ella la responsabilidad de la interinidad futura en el caso de que no diese su apoyo al duque de Génova. Añadió el Sr. Ríos Rosas que si el Gobierno y la mayoría de los monárquicos consideraban conveniente esta candidatura, debían levantar resueltamente sea cual fuera la opinión de los unionistas. Protestó también el Sr. Ríos Rosas contra el pensamiento de que llegara el caso de proceder a la elección de monarca hubiese una votación previa en una reunión privada, y que los que resultasen en minoría se subordinasen forzosamente al acuerdo de la mayoría, votando con ella en la sesión pública de las Cortes.

El Sr. Ayala dijo que sería conveniente prescindir de reuniones parciales y convocar una reunión de todos los diputados monárquicos de las varias fracciones ante la cual los señores ministros expusieran las razones por que creían tan conveniente para el país la candidatura de duque de Montpensier, a fin de que los oyentes los que contra ella opinan, y diesen a su vez las suyas,

resultando de la discusión un acuerdo razonado sobre este importante asunto.

Tocóse también el punto de si los 35 diputados reunidos podrían arrogarse la representación de la fracción de la unión liberal que consta de más de setenta individuos, resolviéndose afirmativamente.

Llegado el caso de tomar resoluciones concretas para responder a la consulta del Gobierno, acordóse: primero, que la unión liberal consideraba necesario poner término a la interinidad; y segundo, que la unión liberal protestaba contra el procedimiento de someter a su decisión, sobre candidatura del duque de Génova, el que esta fuese ó no llevada a las Cortes, puesto que parecía que de esta manera se trataba de hacer responsable a esta fracción de la interinidad que tanto ha combatido.

Prejudgado estaba por gran mayoría el voto contrario a la candidatura del duque de Génova, pero creyóse oportuno para temperamento dilatorio, conciliación adoptar un temperamento dilatorio, indicando al Gobierno la conveniencia de que se nombre una comisión compuesta de individuos de las tres fracciones monárquicas, que deliberasen sobre el asunto, sin que se entendiese que los comisionados tuvieran poderes para resolver en manera alguna sobre esta cuestión.

Los Sres. Calderón Collantes, Ulloa y algún otro, que reconociendo las desventajas de la candidatura del duque de Génova respecto de la que siempre había preferido la unión liberal, consideraban que acaso fuese preciso poner término a la interinidad de cualquier modo, y que por consiguiente, mostrábase dispuestos, si así lo acordaba la reunión, a votar al candidato del Gobierno; votaron también los extremos citados, deseando ante todas las cosas, que la resolución del problema dinástico se hiciese de común acuerdo entre los tres partidos conciliados.

Siendo muy tarde, acordóse continuar examinando hoy las otras cuestiones que el Gobierno someta al examen de los diputados unionistas.»

Según vemos en *La Epoca* de anoche, los unionistas celebraron ayer tarde otra larga y animada reunión, continuación de la anterior. Parece que lo primero que se hizo en ella fué nombrar la comisión que ha de entenderse con las de las otras fracciones, resultando nombrados los Sres. Santa Cruz, Ríos Rosas, Ulloa, Vega de Armijo y Ayala.

«Pero aunque en su mayoría, añade, estos señores sean adictos a la candidatura del duque de Montpensier, nos inclinamos a creer que se dará asentimiento a la del de Génova, pues la unión liberal, en su deseo de que la interinidad concluya, no quiere ser obstáculo a ninguna solución que pueda revestir de alguna más fuerza a la causa monárquica.»

De todas maneras, parece que se han circular los avisos para la reunión que hoy celebrará en el Senado la mayoría.

A lo dicho por *La Epoca* añade *La Política* que después se entró en dicha reunión a discutir las cuestiones de ley de orden público, dotación del Clero y modificación del sistema de impuestos, y que a las seis duraba aún la discusión.

El pensamiento del *Diario Español* sobre el importante asunto de la elección de monarca, se condensa en el siguiente párrafo del artículo que le dedica anoche:

«Un rey menor de edad sería, por otra parte, el suicidio de la revolución, representaría únicamente el mismo papel que hoy representa el artículo 33 de la Constitución, que es la monarquía en teoría, pero no la monarquía práctica que es lo que necesitamos. ¿Qué es lo que constituye la debilidad de la situación actual? Su carácter de interinidad, que le quita toda su fuerza. Y una regencia por minoría del rey, ¿no tendría el mismo carácter transitorio? ¿Ha habido en la historia alguna regencia de este género cuya dominación no haya sido marcada por continuas perturbaciones y trastornos?»

Hoy se ha conducido el cadáver del señor don Francisco José Garvía desde la parroquia de San Sebastián al cementerio de la Sacramental de San Justo, donde se ha celebrado una misa de Requiem.

A este fúnebre acto ha asistido gran número de amigos del finado, entre los cuales se contaban personas distinguidas en la política y en las letras.

La junta superior de la Asociación de Católicos suplica a todos los asociados de España que encomienden a Dios el alma del Sr. Garvía.

#### QUESTION DE ORDEN PÚBLICO.

Por el ministerio de la Guerra se publica lo siguiente:

«Los insurrectos, que en número de unos 1,000 se hallaban reunidos en Esparraguera, fueron batidos y puestos ayer en dispersión por la brigada Palacios.

La columna mandada por el brigadier Lagunero persigue de cerca a los insurrectos de San Pedro, Tressa y Sivi. A su paso por Villafraña mandó que un batallón ocupase a Villanueva.

La brigada Palacios, en combinación con otras columnas, deben hacer desaparecer de un momento a otros las partidas de insurrectos que aún existen, y que carecen ya de importancia.

El comandante general de Tarragona y el gobernador civil de Barcelona participan que un tal Fontanals exigía dinero a los particulares, entregando recibo en nombre de la junta revolucionaria y por orden de Joarizti.

Completa tranquilidad en Barcelona y en el resto de la Península.

Pocas noticias encontramos en los periódicos de anoche sobre la sublevación republicana de Cataluña. Según *La Correspondencia*, la fuerza mandada por el brigadier Palacios, batió ayer tarde a 1,200 republicanos en Esparraguera, de donde les desalojó, poniéndolos en precipitada fuga y causando pérdidas de bastante consideración.

De Barcelona parece que habían salido nada menos que cinco columnas al mando de jefes prácticos para obrar en combinación con la brigada Palacios, a fin de combatir a los insurrectos que quedaban en algunos pueblos inmediatos a aquella ciudad.

#### Leemos en *El Pueblo*:

«Aún no ha terminado la sublevación de Cataluña; pues si bien en Barcelona reina completa tranquilidad, en muchas poblaciones importantes de la provincia se notaba ayer gran agitación, y en varias, como Sabadell, Martorell y algunos puntos de las montañas de Girona, se habían levantado gruesas partidas que tenían en alarma y agitación a toda la comarca, y en persecución de las cuales habían salido fuerzas de la capital y la columna de cuatro batallones que, al mando del brigadier Palacios, llegó há pocos días a Tarragona. Las vías férreas y telegráficas están interceptadas en varios puntos, lo que dificulta la rapidez de las comunicaciones, y el que se tengan a menudo noticias ciertas y exactas de los sublevados.

Hacemos fervientes votos porque termine de la manera más pronta y pacífica esta descabellada intenciona, que solo puede aprovechar a los enemigos de la libertad.»

Según carta del Búrgo de Osma que tenemos a la vista, no puede ser más deplorable y aflictiva la

situación del Clero de aquella diócesis, al cual, indignación causa decirlo, se le deben once meses de su asignación. «Hay Párroco, se nos dice, que después de vender su ropa, quedándose con la puesta para ir viviendo, se ve en la dura necesidad de comer pan de salvado con unas patatas.» ¿Cuándo se ha visto un hecho semejante en la noble y católica España? Creyóse por algunos que la situación del Clero mejoraría con la salida del ministerio del Sr. Figuerola, pero está visto que en lo tocante a la Iglesia católica todos los revolucionarios tienen el mismo criterio, y se hallan animados de los mismos sentimientos hostiles respecto de la verdadera religión profesada por la inmensa mayoría del país: los hechos lo demuestran de manera elocuente.

#### Leemos en *El Certamen*:

«Los insurrectos de los pueblos de Barcelona piden indulto y a estas horas se cree habrán depuesto las armas y quedado tranquilo todo el Principado.

Durante el mes de Mayo ha sido el precio medio de los artículos de consumo el siguiente: 8,746 el hectolitro de trigo; 4,854 el de cebada; 5,539 el de centeno; 5,996 el de maíz; 0,368 el kilogramo de carne de vaca. El precio máximo del hectolitro de trigo ha sido 15,823 en Clero, Oviedo; el mínimo 4,953 en Añiza, Guadalupe. El precio máximo del hectolitro de cebada, ha sido 10,710 en Viella, provincia de Lérida, y el mínimo 3,062 en Nájera, Logroño.

Cuando en un mismo país hay este desnivel en los precios, aun entre puntos enlazados por fáciles comunicaciones, es preciso reconocer que existen vicios administrativos y falta de espíritu especulador, orígenes ambos de la difícil situación en que se encuentra España.

Dice un periódico que ha llamado mucho la atención el haber votado anteayer los progresistas silenciosamente la candidatura del duque de Génova, así como que nada dicen respecto de ella los diarios progresistas. Al buen callar llaman Sancho.

Mas explícita se manifiesta ahora *La Política* respecto de la mala acogida que ha tenido dicha candidatura.

«En los círculos políticos y financieros extraños al Parlamento, dice, no ha sido bien acogida la candidatura del duque de Génova.

La prensa la ha recibido también con marcada hostilidad ó glacial indiferencia.

Los periódicos republicanos ó consideran impuesta esa candidatura por un monarca moribundo ó la combaten por medio del ridículo.

El periódico mas leído y autorizado del partido progresista, *La Iberia*, no dice nada en favor del de Génova. *La Nación* ni siquiera se atreve a revelar a sus lectores el nombre del candidato aceptado. Muchos de los diputados progresistas que asistieron a la sesión de anoche dicen que la sorpresa que experimentaron no les permitió discutir semejante candidatura, sobre la cual hay mucho que hablar, y en los círculos progresistas se habla tanto contra ella, que algunos creen que la opinión general del partido acabará por imponerse a los diputados.»

#### Leemos en *La Epoca*:

«Desde ayer tenemos en nuestro poder una carta que el elocente orador sagrado D. Jaime Cardona nos dirige, con motivo de las breves consideraciones que expusimos al reproducir la carta del Padre Jacinto. El escrito del Padre Cardona y algunas breves líneas con que le comentábamos debieron tener cabida en el número de ayer; pero ni ayer ni hoy nos ha sido posible hacerlo, pues otras cuestiones más del momento han ocupado todo el espacio disponible. Mañana sin falta honraremos nuestras columnas con la carta del distinguido orador sagrado.»

Según dice un diario noticiero, en todas las capitales de provincia se celebró ayer con el mayor entusiasmo y orden el primer aniversario del alzamiento nacional, según las noticias recibidas.

Si este entusiasmo se parece al que ha manifestado Madrid, preciso es confesar que puede tomarse por tibiaza ó desden.

Según dice un periódico de la situación, en la gran junta que esta noche debe celebrarse la mayoría se discutirán las condiciones del candidato Tomás, duque de Génova.

Se querrá saber quizá si el niño progresa en sus estudios para feriarle con un trono.

#### Dice un periódico revolucionario:

«Habíase de una exposición que hombres de todas opiniones, pero notables en la industria y el comercio, tratan de dirigir a las Cortes pidiendo el nombramiento de monarca, pero de un monarca cualquiera que no prolongue la interinidad gubernamental que arruina a cuantos viven de la industria ó del trabajo.»

Pues ahí tenéis a Tomásito, que es cuanto hoy podemos presentaros, después de experimentar desaires y de grandes trabajos y vigillas.

Según *El Cronista* de Nueva-York, es cierto que Prado, el ex-presidente del Perú y algunos oficiales de marina, han ido a Río-Janeiro a esperar los monitores, para revolver con ellos hacia Cuba contra España, pero, como dijo Quispe, sin anuencia del Gobierno de Lima, sino en perfecta convicción; y para eso fué a conferenciar con él a Chile el ministro peruano de Relaciones exteriores.

Así proceden las repúblicas hispano-americanas con la España revolucionaria.

Las siguientes noticias son tomadas de *La Correspondencia* de anoche:

«Nos escriben de Albacete que el comité republicano de aquella capital no ha protestado ni abierto suscripción alguna sobre el suceso de Tarragona que deplora.

«Por el ministerio de la Gobernación se ha dispuesto que se suspenda la recaudación de los arbitrios que se exigen en Cataluña sobre géneros que se importan por los puertos del Principado, dejándose subsistentes por ahora los acuerdos de las juntas revolucionarias sobre los mismos.

«Hoy han corrido rumores en Madrid de que en Valladolid se había alterado el orden, y sin embargo la noticia es falsa.

«A la una se ha reunido el Consejo de ministros para seguir tratando del presupuesto del Clero.

«El regente ha salido de Alhama esta mañana y llegará a Madrid esta noche a las ocho.

«En Madrid se asegura que el diputado señor Joarizti se hallaba con los republicanos de Cataluña, recorriendo algunos pueblos, destituyendo ayuntamientos y organizando otros. No sabemos si es cierto.

«A



—El regente del reino ha indultado hoy á don Tomás Fidalgo de la pena de muerte que le ha sido impuesta por el consejo de guerra celebrado en Leon, por haber formado parte de la partida carlista mandada por el beneficiado Milla, cuyo indulto ha sido comunicado esta tarde por telégrafo.

Segun leemos en un periódico, ayer mañana dióse orden á la brigada que manda el brigadier Vargas para que esté muy dispuesta á marchar donde las circunstancias hiciesen necesarios sus servicios.

Parece que las líneas telegráficas y el ferrocarril continúan interrumpidos entre Tarragona y Barcelona y entre otro punto y Lérida. Desde Manresa á Barcelona tampoco hay comunicaciones; sin embargo, desde Madrid puede comunicarse con Barcelona por la línea de Francia.

Síguese con toda urgencia, segun parece, y está muy adelantado el decreto sobre Código civil con aplicación á las Antillas.

Leemos en un periódico:

«El Consejo de ministros continúa ocupándose de la discusión del presupuesto del Clero, presentado por el Sr. Ruiz Zorrilla. La Memoria que le ha de proceder está también muy adelantada en su redacción, de que, segun noticias, se ocupa el subsecretario, Sr. Montero Rios. El presupuesto definitivo del Clero, que era de 180 millones, queda rebajado á 112, economizándose por lo tanto 68, sin desatender las más indispensables atenciones del Clero y del culto. La suma de los 112 millones se entregará al Clero para que haga la distribución más conveniente. El presupuesto de la parte civil del mismo ministerio tiene también tres millones de rebaja, á pesar de las reformas que se realizan. De modo que Gracia y Justicia rebaja en sus gastos 71 millones.»

Dícese que hoy probablemente saldrá del Ferrol para la Habana la fragata de guerra *Carmen* con el primer batallón del segundo regimiento de infantería de marina. El segundo batallón saldrá también pronto á bordo del *Isabel la Católica*.

Segun *La Epoca* de anoche, algunos capitalistas se han presentado en la redacción de dicho periódico, manifestando que no tenían noticia alguna de la reunión que dijo *La Correspondencia* haber celebrado varios capitalistas en el ministerio de Hacienda.

Los siguientes despachos telegráficos que publican los periódicos de Nueva-York, dan cuenta de la salida de una expedición filibustera para Cuba:

«HALIFAX, 13 de Setiembre.—El vapor *Hornet* se hizo á la mar anoche repentinamente. Embarcó una porción de malos sujetos á crecidos jornales y tomó a bordo una cantidad de carbón: no hay duda que su destino es para Cuba.

NEW BEDFORD, (Mass.) 14.—Ayer noche, á eso de las diez, un vigilante nocturno descubrió tres partidas de hombres, como unos 90 en todo, que se dirigían á los muelles. En constatación á las preguntas que les hizo el vigilante, dijeron, que un vapor español debía hacerse á la mar con ellos, pero no manifestaron el destino, y poco después de las once entraron a bordo de una goleta en el muelle de Meil. Dióse inmediatamente noticia á la estación de policía, así como al administrador de la aduana y al mayor Pierce.

La tripulación del guarda costa *Active* pasó inmediatamente a bordo del vapor *Helen Augusta*, así como varios de los vigilantes nocturnos y el administrador de la aduana de Nueva York, Sr. Grinnell, los cuales a bordo de dicho vapor, salieron en persecución de la goleta, y á menos que el vapor

á que había de trasladarse la gente sospechosa, estuviera muy cerca, hay grandes probabilidades de su captura.

Segundo despacho.—El vapor que salió en persecución de los filibusteros cubanos, está entrando en este momento.

Dice un diario montpensierista:

«Se ha dicho que el Gobierno ha acordado al mismo tiempo que la candidatura del duque de Génova, el casamiento de este con una hija del duque de Montpensier, y la formación de una regencia en que este tome parte. Estos dos últimos extremos no son ciertos. Ni siquiera en la conferencia que ha celebrado el general Prim con los jefes de la union liberal se ha tratado de ello de un modo terminante. Créese que el presidente del Consejo se inclina más á la continuación de la regencia del general Serrano.»

De *El Imparcial* tomamos hoy las siguientes noticias:

«En varios pueblos de la provincia de Barcelona se había publicado la ley de 17 de Abril.

—El nuevo gobernador de Barcelona, Sr. Iglesias, no había llegado ayer aun á aquella capital.

—Las noticias telegráficas de Andalucía son satisfactorias. En ninguna de aquellas provincias se había alterado el orden público. Sin embargo, en todas ellas se habían adoptado las más esquisitas precauciones, pues los enemigos del orden no cesan de trabajar.»

Dice un periódico ministerial:

«Es aserto, como dice *La Igualdad*, que el señor marqués de Sardoal, diputado demócrata, estuvo hace dos días en Santúcar y celebró una conferencia con Montpensier para rogarle que desistiera de sus pretensiones al trono, porque la actitud de sus parciales está impidiendo toda resolución en la cuestión monárquica.

—Hoy ha circulado por Madrid una hoja suelta en favor de la candidatura del general Serrano para el trono español. Este es uno de los infinitos recursos que están poniendo en juego los montpensieristas para impedir que llegue á votarse al duque de Génova.»

Anoche á las diez debió llegar á Madrid el regente del reino.

Segun dice un periódico, á la reunión de los unionistas asistieron los ministros de Estado y Hacienda; á la de los progresistas el general Prim, el brigadier Topete y los ministros de Gracia y Justicia y Gobernación, y á la de los demócratas, Prim, Topete y los ministros de Fomento y Ultramar.

Resultado: que los unionistas están en baja.

*El Imparcial* tiene por seguro que en la reunión de esta noche, para la cual ha sido convocada la mayoría de la Cámara, no se tratará de las candidaturas para el trono, «porque es difícil, añade, que esta importante cuestión llegue á colocarse en los términos precisos que exige su discusión ante un concurso numeroso, en las pocas horas que faltan.»

Dice un periódico:

«Un subinspector de telégrafos que ha llegado ayer á Lérida procedente de Barcelona, después de reconocer la línea y á pesar de los peligros de la exploración, ha organizado las reparaciones.

La vía férrea había quedado expedita, pero la telegráfica necesita tres ó cuatro días, pues los insurrectos han hecho destrozos espantosos. Hay trayectos de más de doce kilómetros completamente destruidos, sin que pueda aprovecharse nada del material. Mas de cien hombres, divididos en brigadas, trabajan sin descanso, haciendo á veces que suspenden los trabajos por fuerza ma-

yor. El destrozo de la línea de Tarragona entre Barcelona y Martorell, es de cinco á seis kilómetros.»

Un Almanjor, provincia de Granada, se presentaron anteayer de 40 á 50 paisanos armados, que prendieron fuego á algunas propiedades y se repartieron otras.

Dice un periódico, que el gobernador de Barcelona, á petición de varios insurrectos, pensaba publicar un bando concediendo indulto á los que depongan las armas y se presenten á las autoridades dentro de un breve plazo.

Tenemos periódicos de Barcelona cuyas noticias alcanzan al lunes por la noche:

«La noche anterior se había pasado en completa calma. Al día siguiente, se se escupió el recinto de la antigua ciudad romana, que continuaba con el mismo aparato de fuerza de los días anteriores, no permitiendo atravesarlo mas que á las mujeres, el resto de la ciudad presentaba el aspecto normal, sin embargo de que la tropa ocupaba las mismas posiciones que tomó el sábado.

Dícese que el alcalde de una de las poblaciones inmediatas á Barcelona ha sido asesinado, porque publicó un bando mandando entregar las armas. Parece que los republicanos fijaron otro disponiendo bajo severas penas que los monárquicos depositaran las suyas en la plaza. Añádase que los republicanos de Sabadell se habían apoderado de la torre de la Iglesia para dar la señal de reharzar á la tropa.

Las demás poblaciones del Vallés se han puesto á la expectativa para evitar desórdenes. Por personas mas recientemente llegadas de Caldas de Montbuy, se sabe que el alcalde de San Feliu de Codinas dispuso ayer que todo vecino que tuviese armas las depositara en las Casas Consistoriales, como así se hizo. Una vez reunidas envió á buscar las personas de mas reputación y moralidad de la villa, y se las distribuyó formando con ellas cuatro patrullas de veinte hombres cada una, á las que dispuso que recorrieran las afueras de la población.

Poco después de medio día retiráronse el lunes todas las avanzadas que había en las inmediaciones de la plaza de la Constitución, concentrándose en las Casas Consistoriales y en la diputación. Quedaron únicamente dos centinelas en cada boca-calle.

Los tres buques de guerra goleta *Ligera* y vapores *Liniers* y *Leon*, que hay surtos en aquel puerto, se colocaron el sábado en forma de batalla frente á la Rambla para barrerla con la metralla, caso de que los sublevados hubiesen intentado atacar á Alarazanas ó pretendieran apoderarse del Banco.

Por la noche volvieron á colocarse los cañones en las avenidas de la plaza de la Constitución, y se situaron avanzadas como el día anterior, impidiendo de nuevo el tránsito.

Con el título de *Los Trovadores Marianos*, háse publicado una bonita colección de poesías dedicadas á la Virgen.

Días pasados anunció nuestro periódico esta obra, que recomendamos á nuestros lectores.

Ha llegado á Madrid nuestro amigo D. Cruz Ochoa, diputado carlista.

## CORREO DE HOY.

En la parte extranjera de este número verán nuestros lectores la carta que ha dirigido al Padre Jacinto el señor Obispo de Orleans. La prensa liberal ha calumniado al sabio Prelado comparándole con el rebelde carmelita. Véase su carta acon-

sejando á este la obediencia y la retractación, y véase ahora la soberbia respuesta del Padre Jacinto, que nos da á conocer el *Journal des Debats*:

«Monseñor: Me ha conmovido el sentimiento que ha dictado la carta que me habéis hecho el honor de escribir, y agradezco mucho las oraciones que queréis hacer por mí; pero no puedo aceptar ni las reprensiones ni los consejos que me dirigís.

«Lo que vos llamais una gran falta cometida, yo lo llamo el cumplimiento de un gran deber.

Recibid, señor, el homenaje de los sentimientos respetuosos con los cuales soy en Jesucristo y en su Iglesia.

«Vuestro humildísimo y obediente servidor, Fr. JACINTO.»

*Humildísimo y obediente!*

El *Univers* copia todos los elogios que han hecho los periódicos protestantes de la conducta del Padre Jacinto, á quien ya consideran como suyo, y después de compararlo lo que han dicho estos con lo que han dicho todos los católicos sin distinción, dice:

«Si el Padre Jacinto está en disposición de recibir todavía saludables advertencias, le habremos prestado un gran servicio haciéndole leer los diferentes juicios que han emitido sobre su conducta, los hombres que aman á la Iglesia, los que se limitan á respetarla, y los que, soñando ó desesperando de destruirla, la aborrecen y la ultrajan. «Piénselo bien: estas apreciaciones en apariencia tan opuestas, se resumen en una sola palabra: apostasía.»

El *Atto Aragon* dice que el 28 del corriente circularon en Huesca rumores que produjeron alguna alarma en dicha población, aunque no llegó á turbarse el orden.

También circularon el domingo rumores en Málaga, segun vemos en *El Avisador* de dicha ciudad, habiendo salido con dicho motivo de la población muchas familias del barrio de la Trinidad. ¿Es esto vivir, señores revolucionarios?

El día 28 estaban interceptadas las comunicaciones entre Reus y Barcelona. El tren que salió de aquella ciudad no pudo pasar de Gelidá, donde, segun rumores, unos hombres armados lo habían detenido.

El gobernador civil de Tarragona, el comandante general de la misma Sr. Lagunero y el nuevo gobernador de Barcelona Sr. Iglesias, salieron el día 28 por la tarde en dirección á Barcelona por la vía férrea, acompañándoles fuerzas de infantería y caballería.

Segun vemos en *El Comercio* de Cádiz de ayer, el 28 salieron de aquella ciudad algunas fuerzas de la Guardia civil para Jerez, donde se temía alguna intenciona contra el orden público.

Las torres las iglesias y los demás puntos estratégicos de Jerez estaban ocupados por la tropa. Patrullas de caballería recorrian la población y una gran parte del vecindario la abandonaba para trasladarse al campo ó á los pueblos comarcanos.

*La Nazao*, periódico legitimista de Lishoa, publica un parte telegráfico comunicado por la *Agencia Fabra* á otro periódico de aquella capital, en que se asegura que en París se había verificado una reunión de carlistas y miquelistas para proponer la candidatura de D. Miguel de Braganza en vez de D. Carlos, como bandera peninsular. Decíase también en aquel telegrama que Cabrera es el primero en aprobar esta acción común.

*La Nazao* protesta enérgicamente contra semejante telegrama. Nosotros solo tenemos que decir á la *Agencia Fabra* que si continúa comunicando esas ridículas noticias, se vá á quedar sin abonados.

Todo lo que se dice en el referido telegrama es falso, completamente falso.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. *San Jerónimo, doctor.*

SANTO DE MAÑANA. *San Remigio, Obispo y confesor y el Santo Angel Custodio*

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de religiosas de la Concepción jerónima, donde se celebrará á San Jerónimo con misa mayor, completas y reserva.

Continúa la novena que anualmente se consagra al Santísimo Cristo de la Salud en su capilla (plaza de Anton Martin). A las diez será la misa mayor con sermon, que predicará D. Tomás de la Riva y por la tarde, á las cinco y media, en los ejercicios, D. José Vigier.

Continúa por la noche la novena de Santa Filomena en la parroquia de San Justo, y predicará hoy D. Jaime Cardona.

En el Oratorio de Olivar se practicarán los cultos de costumbre en los primeros viernes de mes en honor del Sagrado Corazon de Jesús. También se practicarán devotos ejercicios en Jesús Nazareno y en la iglesia de monjas Trinitarias, en los términos que todos los viernes del año.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Almudena en Santa María; la de la Blanca en San Sebastian, ó la del Consuelo en San Luis.

Se reza del Santo Angel Custodio, con rito doble, segunda clase, con octava y color blanco.

## ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra).

PARIS, 29.—El príncipe Napoleón ha recibido hoy á una comisión de americanos, residentes en Londres, que ha ido á felicitarle por el discurso que pronunció en el Senado en defensa de la libertad.

Después de cerrada la Bolsa ha corrido el rumor de que la emperatriz ha retrasado su viaje á consecuencia de haber tenido una recaída el emperador.

Las últimas cotizaciones publicadas han sido:

El 3 por 100 exterior español á 26 1/2.

El 3 por 100 francés á 71 1/2.

El 4 1/2 por 100 á 101 25.

El 5 por 100 italiano á 52 75 dinero.

LONDRES, 29.—Consolidados ingleses, de 92 7/8 á 93.

AMSTERDAM, 29.—El 3 por 100 portugués á 33 75.

No se ha recibido ningún telegrama correspondiente al día de hoy.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 23 20, 45, 10, 05 y 10; pequeños, 26 25, 23 60 y 80; á plazo, 23 00, 22 95 90 y 95, fin próx. fir.

Títulos del 3 por 100, procedentes del diferido, publicado, 22 60, 55, 50 y 22 35.

Billetes hipotecarios de la segunda serie, publicado, 86 75.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 anual, publicado, 33 30 y 40.

Obligaciones generales por ferro carriles de 2,000 rs., publicado, 43 00 y 43 25.

Item, id., id. (nuevas) de 2,000 rs., publicado, 42 00.

Y esta palabra del Concilio universal, resumiendo en sí la voz de los siglos, va á hablar á todos, va á dar decretos que serán para todos, para los pueblos y para los reyes, para los grandes y para los pequeños, extendiéndose, sin distinción de rango, de condición, de raza, de ciencia ó de genio

Y esos Obispos, representando al Catolicismo en el espacio, van á hablar, y su voz será el eco tradicional y secular de la voz de Nicaea, de Éfeso, de Calcedonia, de Constantinopla y de Trento; y esa voz viva, eco de tantas voces que han hablado la misma verdad y acimado el mismo símbolo, de etapa en etapa, en el gran camino de la Iglesia, gritará ante el cielo y la tierra, prolongando los ecos invariables de la doctrina inmutable: «Nosotros somos el Catolicismo en la duración.»

Y esta palabra del Concilio universal, resumiendo en sí la voz de los siglos, va á hablar á todos, va á dar decretos que serán para todos, para los pueblos y para los reyes, para los grandes y para los pequeños, extendiéndose, sin distinción de rango, de condición, de raza, de ciencia ó de genio

en el imperio de las almas, su catolicismo doctrinal y su simbolismo rigurosamente católicos. Porque la doctrina que sea definida ó ratificada por esa voz ecuménica, será el Verbo abeyendo, el compendio de la verdad religiosa, total, completa, adecuada á la letra, el verdadero *Syllabus* de la verdad católica. Y cuando el siglo haya visto este fenómeno; cuando haya oído esta voz que atestigua en la Iglesia la intelectual ambición de la universalidad, que proclama por todos los espacios, en todos los siglos y á todas las almas la plenitud de la verdad y la universalidad de la doctrina, el mundo, testigo de este espectáculo, podrá exclamar ante esa luz admirable: «He visto la Iglesia católica; y todos nosotros, señores, los verdaderos creyentes, diferentes todavía otra cosa mejor, diferentes, en la altura de la verdad proclamada por nuestra Madre: «Creo en la Santa Iglesia católica.»

Escuchad, señores, escuchad. He aquí lo que el padre del mundo, expresando en su palabra la ambición nativa del Catolicismo, grita á todos los Obispos del universo: «Venid todos.» Y todos van á ir: los de Oriente y los de Occidente; los del Norte y los del Sur; los de la Europa católica se apresan á partir para visitar la nueva Jerusalén, en el momento actual augusto por regios, procedentes de las más remotas playas, avanzan á través de los hielos del Norte, ó sufriendo los ardores del Ecuador, hacia la cita universal. En cuanto lleguen; en cuanto se encuentren en el centro universal, á la vista del Padre universal también, mañana todos van á gritar á una voz: «El universo está compendiado en Roma: ¡he aquí el Catolicismo en el espacio!»

Y lo que justifica esta ambición extraña y pone el colmo al prodigio, es que desde que todas las filosofías y todas las religiones rivales, ofuscadas por esta gran luz, tratan de dar á este Catolicismo de lo verdadero en la Iglesia de Dios los mentales de la historia, jamás han podido comprender á aquella, no tan solo, como ha poco decíamos, enseñando un error moral, sino que ni siquiera enseñando un solo error dogmático, social ó religioso.

La Iglesia, en la esfera en donde tiene la misión de enseñar, está virgen de todo error doctrinal. Y, creedme, he aquí, señores, todo lo que explica la universalidad del antagonismo y del odio contra la Iglesia. Cada filosofía y cada religión, con la verdad que niega, hiere á la Iglesia con la espada de la negación; y la Iglesia, por su parte, la hiere, y más ó menos pronto la mata, con el acero de la afirmación. Todos van contra ella, y ella va contra todos, llevando tras de sí, como manifestación divina de su Catolicismo, la universalidad del ataque, del odio y de

AÑO 1869.

141

CONFERENCIAS DEL P. FÉLIX.

141

hacer resonar en el fondo de nuestras almas el eco de la voz que resaca en silencio dentro de la mía. Este discurso debería ser más que una palabra; debería ser un canto; porque que estas bellas armonías que una voz divina no deberian cantar.

¡Ojalá supiera vuestra palabra interior á la exterior! ¡Ojalá, sobre todo, de el Espíritu Santo á estos débiles sonidos que van á salir de mis labios algo de esa armonía que Él ha escondido en el seno de su Iglesia, en el misterio de su unidad!

Y desde luego, señores, lo que hay que entender aquí, ántes de ir más lejos, es la unidad de nuestra vida íntima. Así como hoy en la Iglesia una vitalidad íntima, una santidad íntima, un Catolicismo íntimo, hay también una unidad íntima, la unidad de vida que, según la Escritura y el dogma católico, une á todos los cristianos, como un solo hombre, un solo cuerpo, un solo alma, como el sol es la luz universal y verdaderamente católica de nuestro mundo planetario. ¡Qué ambición, gran Dios! ¿Y quién ha concebido jamás ni revelado esta idea, esta pretensión que no tiene otra que se le parezca: entender sobre todos los espacios, sobre todos los siglos, sobre todas las almas el haz inextinguible y eternamente inalterable de la luz necesaria á toda inteligencia? ¡Y he aquí la ambición divina de la Iglesia católica!

Y lo que justifica esta ambición extraña y pone el colmo al prodigio, es que desde que todas las filosofías y todas las religiones rivales, ofuscadas por esta gran luz, tratan de dar á este Catolicismo de lo verdadero en la Iglesia de Dios los mentales de la historia, jamás han podido comprender á aquella, no tan solo, como ha poco decíamos, enseñando un error moral, sino que ni siquiera enseñando un solo error dogmático, social ó religioso.

La Iglesia, en la esfera en donde tiene la misión de enseñar, está virgen de todo error doctrinal. Y, creedme, he aquí, señores, todo lo que explica la universalidad del antagonismo y del odio contra la Iglesia. Cada filosofía y cada religión, con la verdad que niega, hiere á la Iglesia con la espada de la negación; y la Iglesia, por su parte, la hiere, y más ó menos pronto la mata, con el acero de la afirmación. Todos van contra ella, y ella va contra todos, llevando tras de sí, como manifestación divina de su Catolicismo, la universalidad del ataque, del odio y de



Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

# SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

## LA RIOJANA.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES Á VAPOR

(FUERZA DE 40 CABALLOS)

DE LOPEZ, HERMANOS,  
MALAGA.

SUCURSAL Y DEPÓSITO CENTRAL, PELIGROS, 1,  
MADRID.

La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obligó hace dos años á establecer, además de la casa principal de Málaga, dos sucursales: una en Sevilla, Dadas, 45, y otra en Madrid, Peligros, 1, para que acortando las distancias, pudieran ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requiere.

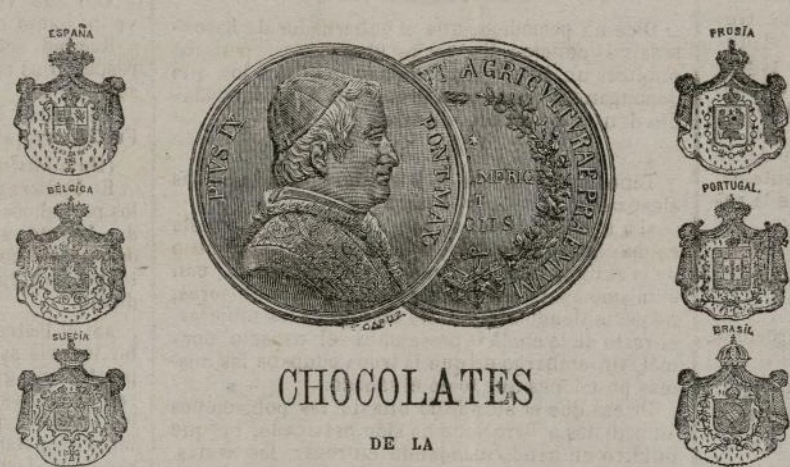
Esta medida fué beneficiosa á nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues estos, conocidos hoy hasta en los pueblos más insignificantes de la Península, nos hace contar con 2,000 depósitos, en los cuales se venden las 5,000 libras que diariamente fabricamos.

Debemos hacer constar que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido, á que los artículos que empleamos son los más superiores y escogidos en la abundancia con que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores máquinas conocidas hasta el día.

En café tenemos cinco clases, que merecen la mayor aceptación, por ser puros, sin mezcla, y estar tostados y molidos con nuevos aparatos que evitan su evaporación.

Los chocolates y café de La Riojana se venden en todos los establecimientos de ultramarinos.

Para prospectos y pedidos, dirigirse al depósito central, Peligros, 1, (15, 19, 24 y 29).



COMPANIA COLONIAL,

PREMIADOS CON MEDALLA DE ORO

POR SU SANTIDAD PIO IX.

FABRICA-MODELO FUNDADA EN 1854.

PROVEEDORA DE SEIS SOBERANOS.

CAFÉS, TÉS, TAPIOCA.

DEPOSITO GENERAL, CALLE MAYOR, NÚMERO 48 Y 20,

MADRID.

(Se mandan prospectos.)

## JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX

FARMACEUTICO RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

(Antigua calle du Four, Saint-Honoré, cerca de la iglesia Saint Eustache.)

Los célebres médicos de París, Sres. Chomel, Luis Gendrin, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constituye un agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Cura las enfermedades más graves del pecho: esto es, la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio. Precio en España: 14 rs. el medio frasco. Venta por menor en Madrid: farmacias de los Sres. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña y Escolar. La Agencia Franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. (A.)

## CONFERENCIAS 1864

PRONUNCIADAS EN LA  
CATEDRAL DE PARIS  
POR EL R. P.  
FELIX.

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 462 páginas y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de El Pensamiento Español, Pelayo, 33 y 40.

## CAPSULAS RAQUIN

de París. Después de cien curaciones obtenidas de igual número de enfermos, la Academia de medicina ha declarado que estas cápsulas son superiores á todas las demás preparaciones. Para precaverse contra la falsificación, exijase el nombre del inventor Raquin, que lleva cada frasco. Véndese en las principales farmacias de España en que se hallan los *Vejigateros* y *papel de Albesa* peires. En Madrid, Sanchez Ocaña, Escola y Moreno Miguel.

## ACADEMIA-COLEGIO DE SEGUNDA ENSEÑANZA

religion y moral. Idiomas y carreras especiales. Llámase la atención de las familias y de la juventud toda amante de la ciencia y de la virtud hacia este establecimiento científico y literario instalado en la calle de Torija, 44, por los profesores que han sido de San Lorenzo del Escorial, consagrados de lleno á la educación cristiana de la juventud.

Los alumnos estudiarán todos y siempre á la vista de los profesores, sin aumen-

tar por esto los honorarios de la enseñanza.

(Núm. 752.—29, 30, 1, 2.)

LOS MISTERIOS DE LA FABRICACION Del vino: su crianza, mejora y conservación; con un recetario infalible para reponerle de sus enfermedades y privarle de defectos; manual adaptado á la localidad del que le pide; 300 rs.—Sierra, calle de Torija, 6, 3.º derecha. Madrid.

Núm. 247.

NUEVO VENDAJE ligero con regulador para la curación de las hernias, no se encuentra sino en casa del caballero Enrique Biondetti, honrado con 46 medallas. Paris, 48, rue Vivienne, cerca del boulevard.—(A 2950.)

## LA NUEVA CRITICA

ANTE LA CIENCIA Y EL CRISTIANISMO.

Conferencias del P. Félix en 1864. Folleto de 462 páginas, cuesta 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de El Pensamiento Español, Pelayo, 33 y 40.

## CRONICA DEL CONCILIO ECUMENICO DEL VATICANO.

POR

DON LEON CARBONERO Y SOL.

Esta obra, sobre el suceso más importante del mundo desde el siglo XVI, además de la carta del Obispo de Orleans, como prólogo, de la cronología de los Papas, con la biografía de Pio IX, y del catálogo de los Concilios generales, constará de tres partes:

Primera parte: Preparativos del Concilio.

Segunda parte: Celebración del Concilio.

Tercera parte: Promulgación del Concilio y sus efectos.

Cada una de estas partes contendrá todos los documentos oficiales, las sesiones, los decretos y multitud de noticias y detalles curiosos.

Se publica desde el 7 de Octubre próximo, por entregas de 128 páginas en 4.º español (16 pliegos) á 5 rs. cada una; y para los suscritores á *La Cruz*, 2 1/2 rs. En Madrid: librería de Olamendi, Paz, 6, ó calle de San Roque, 8, segundo izquierda.—Provincias: dirigiéndose en carta á D. Leon Carbonero y Sol, San Roque, 8, segundo, Madrid.—Se anticipará el valor de cuatro entregas.

La *Cruz* sale el 19 de cada mes en entregas de 128 páginas en 4.º español. Su precio, á 4 1/2 reales. Medio real más en casa de los comisionados. (Núm. 752.)

## VERDADERAS INYECCION Y CAPSULAS RICORD

DE CH. FAVROT

único poseedor de las Formulas

antienticas.

Para evitar las falsificaciones, exijase el nombre y firma:

CH. FAVROT

Farm. 102, rue Richelieu, Paris.

Precio en España: Inyección 16 r.

Capsulas 22 r.—Depositos en Madrid

casas de los Ss. Borrell hermanos;

Escobar; Moreno Miguel; Sanchez

Ocaña y en todas las farmacias.—La

Agencia franco-española, 31, calle

del Sordo sirve los pedidos.

## DIGESTIONES DIFICILES DOLORES DE ESTOMAGO

SU CURACION ES CERTA MERECIENDO AL

VINO DE CHASSAING

Paris, 2, av. Victoria. En Madrid por mayor,

31, calle del Sordo; por menor, Borrell, Escolar,

Moreno Miguel, y Sanchez Ocaña. Precio, 23 r.

## LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentran un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leocadio Lopez, Tejado y Cuesta.

Los pedidos á D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal, acompañando su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

## SILIO MARCIO,

EPISODIO

DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,

POR D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, escrita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folleto, se vende en Madrid á CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte á CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, despues de cubierto el coste de impresion, á favor de Nuestro Santísimo Padre Pio IX para los gastos que le ocasiona la celebracion del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán á la Administracion de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, número 34,

á cargo de R. Labajos y Arenas.

la hostilidad, correjo verdaderamente glorioso, el único digno de acompañar en su marcha á la majestad de lo universal. De este modo, señores, el Catolicismo de la Iglesia se des- arrolla y despliega de esfera en esfera. La Iglesia parte de la esfera misteriosa de su vida íntima. Allí, en el primer instante de su existencia, y en lo más profundo de su vida, se revelan la necesidad, el instinto y la condición de lo universal. Una vez en posesión de su vida, la Iglesia, llamada por todos sus tendencias á lo universal, se despliega en la universalidad del cosmos, siempre poseyéndole y siempre tendiendo á poseerlo más y á entrar en relación eficaz con todo lo que él encierra. Y en tanto que ella se despliega en el espacio y tiende á conquistarlo por una expansión continua, hace otro tanto por un movimiento semejante y con poder similar en la esfera de la duración, desde lo alto del Calvario, remontando al Eden, por una cadena no interrumpida de sus tradiciones proféticas, extendiéndose en su presente por la cadena más apretada y más continua una de sus tradiciones históricas, lanzándose hacia los siglos de su porvenir por la invencible necesidad de sus aspiraciones católicas. Y habla aquí, esta Iglesia, católica por su fondo, por su extensión y por su duración, revelándose más católica todavía en la esfera de la humanidad, cercándose en los años de las edades, de los espacios y de las almas humanas; y, como el sol en la naturaleza, iluminando más y más con su luz y calentando más con su calor, abriendo las cimas más altas y penetrando hasta los valles más profundos que presenta á su universal irradiación el mundo de las almas.

Habla, en fin, desplegando su catolicismo en la más alta de las esferas, en la esfera superior del reino de la verdad, y desde allí haciendo caer sobre todos los espacios, sobre todos los siglos, no tales ó cuales rayos de la verdad, sino el luz total de ella, y brillando en todas estas esferas á la vez, semejante á una araña inmensa de cristal, centelleante con todas las luces, colgada en el cielo de lo infinito, y descendiendo del seno del mismo Dios, para alumbrar con la luz combinada de todas las verdades divinas, á todas las inteligencias humanas.

¡Ah, señores! ¡Qué concepción! ¡Qué visión se ofrece aquí á

438

CONFERENCIAS DEL P. FÉLIX.

AÑO 1869.

443

Pero esta religión tan vasta, tan extensa, tan católica, debe tener, para imprimir á la humanidad un impulso decisivo, una fuerza de concentración sin la cual no hay jamás nada fuerte ni nada fecundo en la humanidad. Esta fuerza, que debe hacer gravitar en torno suyo y subir con ella á la humanidad sometida á su impulso, y esta es la fuerza de *unidad*. Porque, notado bien, señores: si la religión sobre la tierra no imprime á la humanidad hacia su ideal un movimiento de ascensión más decisivo, consiste, sobre todo, en la divergencia religiosa que aparece en la humanidad, y que resalta, por desgracia para el mundo, aun en pleno cristianismo. ¡Qué importa que la religión sea el gran impulso de la humanidad, si las fuerzas religiosas que la imprimen el movimiento obran en sentido contrario, ó al menos en direcciones distintas? Luego la religión viva, santa, católica, para llevar toda su función en la humanidad, debe poseer en su fondo la fuerza, y mostrar en su frente el signo de la unidad.

Por otra parte, habiendo Dios estampado en todas sus obras el sello de la unidad, que él contempla en sí mismo, debe esperarse fundadamente que la unidad que respaldase en todas partes, y que constituyese en todas la belleza de los seres en donde respaldase, no ha de faltar en la más grande y en la más bella de sus obras.

Pero, señores, vosotros me preguntáis cuál es esa unidad que debe respaldarse en la frente de la Iglesia como signo auténtico de su destino, y yo no titubeo en contestaros: La unidad más completa, la unidad en todo lo que tiene de compatible con la variedad, elemento necesario de toda belleza; unidad la más universal; unidad en todo, unidad en todas partes; la comunión de la vida con la vida, bajo todas las relaciones y bajo todos los aspectos. El ideal de la unidad es que todas las almas estén como pegadas á un mismo punto fijo, con todos sus poderes, al menos por todas las grandes fases de su vida, y por este hecho, consumadas en la unidad, conforme á la plegaria de Cristo: *Ut sint consummati in unum*. «Padre mío, haced que ellos sean uno.»

Aquí, señores, siento más que nunca mi impotencia para

439

AÑO 1869.

SEXTA Y ÚLTIMA CONFERENCIA.

443

De la unidad de la Iglesia católica.

MONSEÑOR, SEÑORES:

Hemos dicho que la Iglesia une, á las glorias de la vitalidad y de la santidad, otra todavía más brillante: la del catolicismo. El catolicismo de la Iglesia se nos ha presentado como un hecho fortuito, como un acontecimiento casual; pero al mismo tiempo como el desarrollo de su vida íntima y semejante á una gran flor, abriéndose en todas las esferas que Dios ha predestinado á su desarrollo y á su plenitud, desde la esfera misteriosa de su vida íntima hasta la esfera superior de la verdad, pasando por las otras tres más visibles del espacio, de la duración y de la humanidad; cinco esferas superpuestas y maravillosamente unidas, que hacen del catolicismo de la Iglesia uno de los espectáculos más grandes que pueden ofrecerse á la mirada del pensamiento.

Este catolicismo de la Iglesia es el signo evidente de su destino; debiendo, en efecto, la religión llamada á dirigir el mundo poder abrazar todos los espacios, todos los siglos, todas las almas, y enseñar toda la verdad á todas las almas, á todos los siglos y en todos los espacios.